



emcdda.europa.eu

RESUMEN — CUESTIÓN PARTICULAR: **Policonsumo de drogas: patrones y respuestas**

Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías
Informe anual de 2009 sobre el problema de la drogodependencia en Europa
Retenida la publicación hasta: 10.00 horas CET — 05.11.2009

Introducción

En esta «Cuestión Particular» se examina el consumo concomitante o consecutivo de distintas drogas lícitas e ilícitas (policonsumo de drogas) en adolescentes, jóvenes y consumidores problemáticos de drogas ⁽¹⁾. Se procede a analizar los datos de encuestas realizadas en la escuela y entre la población general y relativos a personas ingresadas para someterse a tratamiento de drogodependencia y a las muertes relacionadas con las drogas al objeto de describir las múltiples formas y consecuencias de esta pauta generalizada de consumo de drogas. Las respuestas al policonsumo de drogas en Europa se analizan a la luz de la bibliografía científica, con el fin de identificar las intervenciones más eficaces.

Policonsumo de drogas en adolescentes, jóvenes y consumidores problemáticos de droga

El policonsumo de drogas puede tener distintas motivaciones y estar asociado a diferentes conductas. Se pueden mezclar drogas para potenciar al máximo la experiencia psicoactiva. También es posible que se consuma una segunda sustancia para compensar los efectos negativos de una primera droga. El policonsumo de drogas constituirá asimismo un reflejo de la disponibilidad de drogas y de las pautas de consumo en entornos o contextos específicos.

- Según los datos de 22 países europeos extraídos del Proyecto de encuesta europea escolar sobre alcohol y otras drogas (ESPAD, por sus siglas en inglés) de 2003, algo más del 20 % de los escolares de 15 y 16 años de edad encuestados declaró haber consumido alcohol y tabaco durante el mes anterior. Otro 6 % declaró haber consumido cannabis y alcohol y/o cigarrillos y el 1 % admitió haber consumido este grupo de sustancias aparte de otra droga ilegal (éxtasis, cocaína, anfetaminas, LSD o heroína).
- Los consumidores de cannabis tienen muchas más probabilidades de consumir otras drogas ilegales que la población general de los centros escolares de 15 y 16 años de edad. Así sucedía especialmente en el caso de los países con una baja prevalencia de consumo de drogas, donde el consumo de cannabis también se asoció a una falta de control paterno y al absentismo escolar.
- Los datos sobre el consumo de drogas entre los adultos jóvenes (15-34 años de edad) en nueve países indicaron que los consumidores frecuentes o intensivos de alcohol tienen, en general, entre dos y seis más probabilidades de haber consumido cannabis durante el año anterior que la población general y entre dos y nueve veces más probabilidades de haber consumido cocaína durante dicho período.
- Las encuestas realizadas entre la población general confirman que el consumo de drogas se asocia a ciertos estilos de vida, mientras que los estudios específicos han revelado unos niveles de consumo de drogas relativamente elevados en entornos nocturnos. En muchos países europeos, existe una masa crítica de posibles

⁽¹⁾ El OEDT define el consumo problemático como «consumo por vía parenteral o consumo habitual o de larga duración de opiáceos, cocaína y/o anfetaminas».

policonsumidores que se reúnen periódicamente en gran número en diversos ambientes nocturnos.

- Los pacientes que inician un tratamiento de drogodependencia pueden constituir un reflejo de los perfiles y las tendencias de la población general de consumidores problemáticos de drogas. El análisis de los datos sobre más de 260 000 pacientes que iniciaron tratamiento en 14 países europeos en 2006 reveló que más de la mitad de los mismos afirmó haber tenido problemas con al menos dos sustancias. Los estudios llevados a cabo en otros entornos confirman la elevada prevalencia del policonsumo entre los consumidores problemáticos de drogas.
- Cabe identificar tres principales perfiles de policonsumidores entre las personas que ingresan en centros para someterse a tratamiento: policonsumidores de heroína y cocaína (incluido el crack), policonsumidores de cocaína y cannabis o alcohol y policonsumidores de cannabis y alcohol. El primer grupo es el más numeroso e incluye a los heroínómanos marginados, que consumen asimismo otras sustancias. El segundo grupo se somete a menudo a tratamiento a través del sistema de justicia penal o debido a la presión de las redes sociales y familiares. Se trata principalmente de varones socialmente integrados. Los miembros del tercer grupo —consumidores de cannabis y alcohol— son más jóvenes, viven a menudo con su familia y están socialmente integrados.
- La mayoría de las muertes provocadas por las drogas de las que se tiene noticia en Europa se debe a los opiáceos, principalmente a la heroína. En la mayoría de los casos se ha consumido más de una sustancia. Ello podría indicar la frecuencia del policonsumo entre los consumidores de drogas, así como el mayor riesgo de sobredosis y efectos adversos si se combinan sustancias. El consumo continuado de varias sustancias puede ocasionar asimismo daños a largo plazo en distintos sistemas del organismo, mientras que el consumo excesivo de alcohol agrava la enfermedad hepática debido a las infecciones hepáticas víricas de carácter crónico contraídas a través del consumo de drogas por vía parenteral. Los infartos de miocardio relacionados con la cocaína también parecen asociarse al consumo de tabaco.

Respuestas al policonsumo de drogas

- El alcohol está presente en casi todos los repertorios de policonsumo de drogas. Suele tratarse de la primera droga de fuertes efectos psicoactivos y psicotrópicos consumida por los jóvenes y su disponibilidad generalizada la convierte en el elemento básico de las combinaciones de sustancias entre adultos jóvenes, sobre todo en entornos recreativos, así como entre consumidores de drogas intensivos, dependientes y en fase de recuperación. Los resultados de este informe apuntan a la necesidad de más intervenciones relacionadas con el alcohol y su consumo, tanto a escala comercial como en el ámbito de las normas sociales.
- Las políticas en materia de tabaco y alcohol que se dirigen al entorno comercial —tales como la fijación de precios y las restricciones de la venta y el consumo— tienen repercusiones en el consumo de estas sustancias y en las consecuencias en la salud aparejadas al mismo. Las políticas aplicadas en las escuelas y en el entorno de las mismas pueden evitar, atenuar o demorar el consumo de sustancias legales e ilegales y se ha constatado su existencia en la mayoría de los Estados miembros.
- En los países que presentan los niveles más altos de consumo de drogas, puede suceder que la mayor parte de consumidores de sustancias integrados en la sociedad represente un mayor porcentaje de la carga general de los problemas sanitarios que la reducida cifra de consumidores de drogas vulnerables. A este fenómeno se le conoce como la «paradoja de la prevención» y tiene repercusiones en las estrategias de prevención.
- Los elevados niveles de prevalencia del policonsumo en ambientes recreativos, tales como discotecas, festivales o fiestas «rave», los convierten en lugares muy indicados

para llevar a cabo medidas de prevención y reducción de daños. La respuesta más frecuente es la organización de campañas de información específicas. Aunque se tiene constancia de otras intervenciones, existe aún un importante margen para la elaboración de nuevas iniciativas de respuesta al policonsumo de drogas en ambientes nocturnos.

- El policonsumo entre los consumidores problemáticos de drogas se trata en general recurriendo a la misma gama de servicios e intervenciones, incluidas las medidas de reducción de daños, los tratamientos psicosociales y los tratamientos con asistencia farmacológica, que la que se aplica a los problemas asociados al consumo de una única sustancia. En la bibliografía se recoge, sin embargo, la evolución favorable de las tasas de policonsumo de drogas entre los pacientes tratados y, en particular, entre los pacientes en tratamiento de sustitución de opiáceos. Pese a todo, la gestión del policonsumo de drogas sigue siendo una tarea compleja y nada fácil para los profesionales.